

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendae suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 25.—Los diputados del tercer partido han redactado ya una proposición de censura al Gobierno, que votarán también los republicanos, por haberse aplazado la apertura del Cuerpo legislativo.

BERLÍN, 25.—Han sido desechadas varias enmiendas a los presupuestos pidiendo economías.

FLORENCIA, 25.—Asegúrese que la anunciada entrevista del emperador de Austria con el Rey Víctor Manuel se verificará en esta capital el día 2 del mes próximo.

FLORENCIA, 24.—El Sr. Lanza exige algunas condiciones para formar Gabinete. Créese que el rey accederá a ellas.

CONSTANTINOPLA, 24.—Median activas negociaciones para un arreglo entre la Puerta y el vírey de Egipto.

Los representantes de las grandes potencias gestionan para conseguir este fin, y se espera que en breve se obtendrá una solución aceptada por ambas partes.

(De la Agencia Haas.)

FLORENCIA, 24.—El Sr. Lanza ha sido definitivamente encargado de formar el nuevo Gabinete por la mediación del general de Sonnaz, pero ha reservado su decisión hasta que haya celebrado una conferencia con el rey.

NUOVA-YORK, 24 (por el cable).—Las diligencias contra las cañoneras españolas han sido momentáneamente suspendidas.

Se asegura que muchos irlandeses han ido a reforzar a los insurrectos de Wimpsey en el Canadá.

FLORENCIA, 24.—Ayer se oyó la última explosión en el Monte Cenís. La parte italiana del túnel, ó sean 6110 metros, está terminada.

MUNICH, 24.—Se asegura que muchos Obispos quieren abandonar el Concilio después de protestar, si transformase en dogma el *Syllabus*, la *Enciclica* y la infalibilidad del Papa, a pesar de la proposición de estos Obispos de someter estos artículos a un examen, conforme al espíritu moderno (1).

PARIS, 24.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, a 25 5/8.
El 3 por 100 francés, a 71-57 1/2.
El 4 1/2 por 100, a 100-75.
El 5 por 100 italiano, a 53 32 1/2.

LONDRES, 24.—Los consolidados ingleses que daban de 93 3/4 a 7/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE NOVIEMBRE DE 1869.

ESCUELAS CATÓLICAS.

Hace pocos días pudimos leer nuestros lectores en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL estas palabras de un misionero pasionario: «En Inglaterra se ha fundado un colegio... Tenemos en nuestro colegio de Dublin... En Londres se han edificado vastísimas escuelas... Esta misión es la que nos ha ofrecido mayor trabajo por la falta de medios; pero es la que produce mejores resultados espirituales. Al establecerla, el número de católicos del barrio era de 22, y en la actualidad son de 8,000 a 9,000, que asisten con gran devoción al culto divino.»

Segun un estado de las escuelas cristianas en los Estados Unidos, que data de algún tiempo, había a la sazón treinta seminarios que daban educación religiosa y científica a una multitud de jóvenes; treinta y siete congregaciones de hombres, algunas de las cuales, como la de los jesuitas, tenían diez y siete colegios, y la de los hermanos de las escuelas cristianas cuatro colegios, diez y siete academias de segunda enseñanza y estudios profesionales, y cincuenta y seis escuelas; cuarenta y siete congregaciones de mujeres, de las cuales las benedictinas poseían nueve academias y muchas escuelas, las hermanas de la orden tercera de San Francisco ocho academias y cuarenta escuelas; las dominicas siete conventos-academias y ocho escuelas; las ursulinas diez y seis academias y quince escuelas; las hermanas de las escuelas de Nuestra Señora cuatro academias y cincuenta y tres escuelas; las de Nuestra Señora diez academias y veinte escuelas; las del Sagrado Corazon diez y seis academias y ocho escuelas; las de la Caridad veinte academias y cuarenta y cinco escuelas; las de San José veintiseis academias y cincuenta y nueve escuelas; las de Loreto once academias y ocho escuelas; las de la Misericordia treinta y dos academias y cuarenta y cinco escuelas; las siervas del Corazon Inmaculado de Maria siete academias y diez y nueve escuelas, etc., etc.

Es de advertir que en estas cifras no hemos indicado el número mayor de hospicios, asilos, casas de huérfanos y otros establecimientos análogos, que son otras tantas escuelas para los niños y jóvenes pobres que en ellos se recogen. Las academias y escuelas de que hemos dado noticia, son propia y exclusivamente establecimientos de enseñanza.

Acaso alguno, acostumbrado solamente a la apatía general y a la ninguna iniciativa para el bien que dominan en nuestra patria, acobardando a los pocos espíritus generosos que ayudados harían también grandes cosas, pregunte: ¿por qué esos misioneros y esas congregaciones religiosas entretienen el tiempo en enseñar lo que son catetos é hipotenusas a los niños, y labores, tal vez de lujo, a las niñas? ¿no es esto apartarse del fin de su instituto? ¿para ese trabajo, más propio de legos y profanos, las instituyeron sus santos fundadores?

Si a nosotros se nos hiciese semejante pregunta, la respuesta sería muy sencilla: cuando las almas más religiosas que abandonan las afecciones de patria y familia, las conveniencias de la sociedad y todas las esperanzas de mundo para servir mejor a Dios y propagar su santo nombre creen que esto es bueno, de seguro que debe de serlo; cuando los superiores que generalmente residen en Roma junto a la fuente de la fé y de la caridad, conocen más que nadie las necesidades actuales y los medios más adecuados para remediarlas mandan a sus súbditos que abran escuelas, bien sabido tendrán que esta es la mejor manera de alcanzar sus fines católicos y caritativos.

Porque la conducta de las personas religiosas de Inglaterra y de los Estados Unidos es la conducta de los católicos de Oceanía, de Asia, de Africa, del Norte de Europa y de todas las naciones, si exceptuamos a España, de modo que si necesitase de alguna defensa, podríamos aplicar sin impropiedad ni temeridad alguna aquella célebre regla del Lerinense: lo que siempre, lo que en todas partes, lo que por todos ha sido creído, es católico.

Pues lo que está pasando ahora en todas partes, fuera de España, eso ha pasado siempre desde el principio de la Iglesia. Pensar que la religión se haya propagado y sostenido, como parece que pensamos muchos, sin trabajos y sin esfuerzos; pensar que los viajes de los apóstoles fueron viajes de recreo; pensar que se limitaron los cristianos celosos de cualquier tiempo a practicar solamente aquello que no perturba una vida comodona, ni exige sacrificios, sería grave error contra el cual claman su virtud y laboriosidad y testifica toda la historia eclesiástica. El carácter distintivo de los apóstoles y de cuantos quisieron de veras que el reino de Cristo se extendiera por toda la tierra, consiste en hacerse todo para todos, según la frase de San Pablo, no despreciando a nadie ni desafiando ningún medio justo de convencer de la verdad al entendimiento y de fortalecer el corazón en la virtud.

Habiéndonos ocupado repetidas veces en demostrar teóricamente que uno de los medios más eficaces de lograr este grande resultado es la educación religiosa, excusado nos parece repetir lo que ya hemos escrito antes de ahora; pero téngase presente que al hablar como lo hemos hecho, tratando de la educación, teníamos en cuenta lo que sucedió en el extranjero, y ha sucedido siempre en los países que se han hecho cristianos. «Esta misión es la que nos ha ofrecido mayor trabajo por la falta de medios, pero es la que produce mayores resultados espirituales,» podría decir la Iglesia después de diez y nueve siglos de propagación, como dice el Padre pasionario refiriéndose a las escuelas de Londres; y podría añadir también que por medio de las escuelas 22 católicos se han multiplicado hasta ocho ó nueve mil.

Cuál sería el afán de los primeros cristianos para crear escuelas y sembrar las semillas del conocimiento de Dios y de nuestros deberes en las almas jóvenes, lo demuestra con irrefutable elocuencia, aunque carezcamos de otros datos, el estado floreciente de la escuela de Alejandría aun en medio de las mayores persecuciones. Aquella Academia alcanzó, por una porción de circunstancias felices, una fama y un valer superiores a los de todas las demás Academias; pero sería desconocer la manera como se verifican los acontecimientos humanos, figurarse que aquella fuese la única escuela cristiana, en vez de deducir de su existencia la de un número inmenso de otras Academias de menos brillo. Santos veneramos en los altares que alcanzaron la aureola del martirio, dedicándose por amor

de Dios y purísimo celo religioso a la enseñanza de la niñez pagana.

La conversión y consiguiente civilización de los bárbaros que invadieron el imperio en los siglos IV y V, fué obra en gran parte de las escuelas establecidas en los monasterios. Aquellos reyes, para quienes la espada era un Dios, no había más ley que la fuerza y solo la victoria era sagrada, se paraban asombrados ante los sencillos aparatos de un monge estudioso, y le confiaban sus hijos dejando que para hacerlos sabios los hiciesen piadosos. Por mucho tiempo pareció que la numerosa y santísima orden benedictina no tenía más objeto que educar a la juventud, convirtiendo a los pobres de civilización y a los pobres de bienes materiales en hombres grandes, capaces de desempeñar los más altos cargos de la Iglesia y del Estado.

Cuando, trocado en cristiandad el antiguo imperio romano, San Wilfrido, San Anscasio, San Bonifacio y otros misioneros, llevaron la luz del Evangelio a las regiones estrepitosas de Europa oscuras aun con nubes de idolatría, no hallaron manera más poderosa para persuadir las verdades de la fé y destruir la poligamia y costumbres impías de aquellos pueblos que la fundación de escuelas, ó bien si la escasez de medios no les permitía llevarla a cabo, él ganar la confianza de los padres para que les dejaran traer a sus hijos a educarse en los monasterios del Mediodía.

¿Quién es tan peregrino en la historia de la religión y de las letras que no sepa que los claustros de las catedrales sirvieron también de escuela, siendo el principio de las célebres universidades católicas?

Luego la orden española de Santo Domingo fundada para la predicación, adquirió tanta gloria y acaso aprovechó más, en la enseñanza como en la misión. Las órdenes redentoristas que casi podríamos llamar también españolas, no despreciaban ninguna ocasión para establecer escuelas de los mahometanos. Más tarde, los españoles José de Calasanz é Ignacio de Loyola, fundaron sus respectivas órdenes, cuyos méritos contraídos en la educación de la juventud les han alcanzado la doble gloria de ser tan aplaudidas de los buenos como perseguidas y odiadas de los malos.

¡Ah! no es nuevo ni indiscreto el valerse de las escuelas para propagar y arraigar la fé. El bien que con ellas se hace, no es ruidoso, es lento, pero es seguro y sobre manera reproductivo.

Los que ahora son niños, serán dentro de pocos años ciudadanos. Nosotros habremos ya bajado al sepulcro a dormir entre los muertos, ó no seremos más que una carga para los vivos, y entonces los seres que ahora na representan sino el amor de los padres, serán periodistas, magistrados, generales, senadores, ministros, gobernadores.... hacer santa a esa generación de niños, y habrá una generación de hombres santos; si se la deja crecer en la indiferencia y en la ignorancia religiosa, será una generación de impíos. Como la frondosidad del árbol depende de las raíces y la pureza del arroyo de la del manantial, así el mundo en cada época depende de la educación que ha recibido.

Conociéndolo los que han tomado a empeño el triunfo de la irreligion, se apoderan de las escuelas, ponen obstáculos a la creación de las católicas y cierran las que existen. ¡En Madrid tenemos ya escuelas protestantes!

Más las reflexiones que a este recuerdo se nos ocurren, exigen otro artículo.

LA UNION DE LA IGLESIA Y EL ESTADO Ó EL MARTIRIO.

I.

Con el mismo título que sirve de epigrafe a estas líneas ha publicado en Paris el reverendo Padre Ludovic, religioso capuchino, un notabilísimo opúsculo muy adecuado a las circunstancias en que se encuentra la Iglesia católica, y cuyas conclusiones son desgraciadamente de gran aplicación en nuestra patria. Por creerlo así, y en la imposibilidad de insertar íntegro el mencionado opúsculo en las columnas de EL PENSAMIENTO, vamos a dar cuenta de él a nuestros lectores, exponiendo brevemente su objeto y los principales argumentos de que se vale el autor para demostrar su tesis.

El sabio capuchino quiere demostrar, y lo consigue cumplidamente, que la propa-

gación de la verdad católica requiere una de estas dos cosas: ó la union de la Iglesia y el Estado con todas sus naturales consecuencias, ó el martirio de los apóstoles de la verdad. La tesis seguramente no es nueva, pero el Padre Ludovic la defiende con tanta brillantez y aduce pruebas tan evidentes, que su obra es digna de ser conocida por los católicos:

«Por efecto de la corrupción natural, dice el Padre Ludovic, nos encontramos con un dilema terrible que San Agustín expresa en estos términos: *Semper mali persecuti sunt bonos, et boni persecuti sunt malos*. Siempre los malos han perseguido a los buenos, y los buenos han perseguido a los malos. La persecución ejercida por los malos, añade el Santo doctor, es injusta, es desastrosa, es cruel, como que está inspirada por la pasión; por el contrario, la persecución que los buenos ejercen contra los malos es un acto de previsora prudencia; se hace conforme a la ley y siempre con moderación porque la inspira la caridad.

«De estas dos persecuciones es imprescindible escoger una. ¿No queréis que el Estado preste su brazo a la Iglesia para ejercer cierta represión? Pues sea así: hagamos la separación que desearis y en pocos días veréis que la persecución de los malos toma tan grandes proporciones que la Iglesia entera se verá en la necesidad de recurrir al martirio.... La historia de diez y ocho siglos nos presenta en cada página una nueva prueba de la proposición que acabo de sentar. No es ahora ocasión de reconocer esa historia, y por otra parte tengo una prueba más concluyente que presentaros.

«Cuando un hecho se repite en todas partes y siempre con las mismas circunstancias, es prueba de que ese hecho obedece a alguna ley. La ley en el presente caso es la del martirio que ahora voy a examinar.»

II.

El autor examina en efecto la ley del martirio cuyo fundamento encuentra en el corazón humano, y afirma que el martirio es fruto del odio y del amor.

Es fruto del odio, porque este vicio es inseparable de la impiedad. La impiedad tiene una sed devoradora que no se extingue sino con sangre: comienza su asalto contra la verdad por medio de la mentira, a la mentira sigue muy de cerca la injuria, y tras de la injuria viene el empleo de la fuerza, hasta que mediante la sangre se termina. Mas para llegar al término de su deseo la impiedad necesita del concurso de los Gobiernos y pide la separación de la Iglesia y del Estado.

El Padre Ludovic pone en evidencia los medios de que se valen los impíos para llegar a esa separación, y demuestra por la naturaleza de la religión misma la imposibilidad de que un Estado separado de la Iglesia se mantenga en perfecto equilibrio en medio de todos los cultos, sin inclinarse ni a uno ni a otro. La criatura se encuentra siempre ante su Creador, y tiene que escoger entre el amor y el odio, entre la adoración y la rebelión. De esta ley no se escapan ni los simples ciudadanos ni los hombres que componen el Gobierno. *Qui non est mecum contra me est.*

Propiamente hablando el odio no produce más que verdugos; el otro elemento productor del martirio es el amor, el amor de Dios y del prójimo por Dios, que produce las víctimas que van a arrojarse en manos de los verdugos. El autor, después de haber hablado con elocuencia del primer elemento generador del martirio, pasa a hablar del segundo.

Sienta que la enseñanza de la verdad católica que manifiesta al mundo las grandezas de Dios y conduce a los pueblos por las vías de la civilización y encamina a las almas al cielo, es la obra más grande de la caridad. Mas la verdad católica se propaga con la fé, y para que esta penetre en los corazones, es menester que los que den testimonio de ella sean dignos de ser creídos. La ciencia religiosa es patrimonio de algunas inteligencias elevadas, y aun así estas inteligencias tienen que comenzar por la fé, esto es, por dar crédito al testimonio de alguno; pero en cuanto a la multitud, por mucho que se la instruya jamás podrá penetrar en las profundidades de la teología.

La multitud tiene que oír y dar crédito a los que están encargados de enseñar, lo mismo a los sabios que a los ignorantes, las verdades reveladas.

«Pero el testimonio de una persona no es creído sino en virtud del valor personal ó del prestigio de quien lo da, y para tener ese valor ó ese prestigio, necesita el hombre estar dotado de tal ciencia que no pueda engañarse, ser sinceramente virtuoso y estar autorizado por misión divina.

«Mas aquí dejamos de extraer para transmitir íntegro un hermoso párrafo del opúsculo de que hablamos.

«Ahora bien, dice, el que tiene misión de dar testimonio de la verdad católica y enseñarla

puede reunir en el mas alto grado las condiciones susodichas; puede tener ciencia, santidad, don de hacer milagros; y sin embargo, como tiene que presentarse ante la multitud, si se le abandona sin resistencia a la calumnia, si se le abandona sin resistencia a la calumnia, perderá a los ojos de aquella el esplendor de sus cualidades que posee, y su doctrina será rechazada. Entonces ¿qué le queda que hacer al Apostol de la verdad para persuadir a un pueblo estraviado? ¡Ah! Le queda el supremo argumento del martirio. ¡Rechazate, dice, el testimonio de la ciencia, de la virtud y del milagro?.... Pues bien, yo os daré el testimonio de la sangre. Moriré por la verdad, mi muerte será más elocuente que mi vida y dejareis de ser incrédulos a la doctrina de salud.»

III.

El elocuentísimo autor del opúsculo no se contenta con exponer sus brillantes racionales sacados de la historia de diez y ocho siglos, sino que quiere darles mayor fuerza trayendo a la memoria del lector un ejemplo sublime.

«Tengo, dice, una prueba incontestable para demostrar de un modo concluyente las proposiciones que he sentado. Tengo el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo. Contemplemos por un momento este augusto testimonio de las verdades eternas.

«Jesucristo apareció rodeado de enemigos. Los escribas y los fariseos ocupados constantemente en observarle con intención aviesa, lo ultrajaban sin cesar delante del pueblo, desnaturalizando sus palabras y sus acciones. No había gobierno que tapase la boca a los calumniadores; el poder civil pertenecía a Pilatos, el cual se lavaba las manos de todo aquello. Había completa separación entre la Iglesia y el Estado. La Iglesia era libre en el Estado libre. Jesucristo fué libre para predicar durante tres años y se aprovechó largamente de aquella libertad predicando todos los días, en todas partes y a toda clase de personas. Veamos el fruto de este sistema. Si la verdad no necesita de algún auxilio humano para llegar hasta el pueblo, ahora tendremos ocasión de admirar su triunfo; porque es la verdad encarnada en el Hijo de María la que va a hablar a los judíos.

«Jesús posee una elocuencia incomparable que produce el mayor asombro en su auditorio. Los mismos enviados para prenderle se detienen vencidos por el encanto de sus palabras y exclaman llenos de admiración: — ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre.— Y sin embargo, el pueblo no se convierte, de lo cual se lamenta Jesús con profunda tristeza por boca de Isaias: — Yo he hablado, dice, con la palabra y con el gesto durante días enteros a este pueblo que se niega a creerme y no cesa de convertirme en judíos.»

«¿Qué haré, pues, Jesús para triunfar de las inteligencias rebeldes, que rechazan obstinadamente la verdad? ¡Ah! le queda el último argumento, el testimonio supremo ante el cual todas las almas sinceras caerán de hinojos. Le queda el testimonio de la sangre.

«El lo sabe y se consuela del poco éxito de sus fatigas por el éxito futuro de su martirio.— Cuando esté colgado en la cruz, dice, atraeré muchos corazones hacia mí.— Jesús no solo desea la muerte con ese fin, sino que la busca. El amor que tenía al pueblo le enciende en santa colera contra los impíos que engañaban a las almas, y volviéndose a los fariseos, les arranca violentamente la máscara y les llama hipócritas, sepulcros blanqueados, serpientes, raza de víboras Jesús, si me es lícito expresarme así, no escasea medio alguno para precipitar en cierto modo a los fariseos al término de su obra, para llevarlos a la palestra del martirio, para obligarlos casi a tomar la espada de hierro a fin de medirla sobre la cruz con la espada de la verdad. Jesús llega por fin al cumplimiento de su deseo; muere, y su muerte es el principio de la vida de las almas. Las conversiones empiezan en el mismo Calvario para no concluir jamás. En adelante todos los mártires obtendrán estos frutos de salud. Esa será la gran ley de la misericordia divina para con los pueblos estraviados; ley invariable que Tertuliano después de dos siglos de persecución expresó con estas bellas palabras: La sangre de los mártires es semilla de cristianos.»

IV.

El reverendo Padre Ludovic concluye preguntando al final de su obra, si estamos ahora en tiempo de paz ó de guerra, y contesta que estamos en tiempo de guerra, porque los Gobiernos no protegen la Iglesia. «En tiempo de paz, añade, cuando la Iglesia está protegida contra la calumnia, los cristianos no deben tener en el corazón y en los labios más que palabras de ternura, puesto que no tienen nada que temer por la fé del pueblo de las tentativas de sus enemigos; pero cuando la Iglesia está entregada sin defensa a las violencias de los calumniadores, hallase en las condiciones en que se encontraba Jesús, y por consiguiente está obligada a obrar y hablar como Él. Debe decir como el Hijo de Dios: No he venido

(1) Ya saben nuestros lectores que deben poner en cuarentena ciertos telegramas que se refieren al Concilio.

NOTICIAS GENERALES.

Con la mayor satisfaccion anunciamos que en pocos dias ha sido agotada la primera edicion de La Carmañola, comedia de Un ingenio de esta corte, y de la cual antes de ahora hemos hablado con encarecimiento.

No nos extraña que una obra tan bien escrita como pensada, y que rebosa catolicismo en todas sus paginas, haya obtenido esa acogida del publico, que debe de estar cansado de dramas, comedias y zarzuelas indocoras y pesimamente traducidas del frances.

En el lugar de francés pueden ver nuestros lectores el anuncio de la segunda edicion de La Carmañola, cuya lectura nunca más que ahora conviene en España.

Por la contadaria de la Hacienda publica se avisa en la Gaceta de hoy á los individuos de las clases pasivas para que presenten en la misma, desde el 25 al 29 del corriente inclusive, la certification de existencia autorizada por el Párroco y visada por el alcalde respectivo.

Hace dos dias que la ciudad de Turia se halla envuelta en una niebla tan densissima, que ha sido preciso mantener encendido constantemente el alumbrado publico.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Los desposorios de Nuestra Señora y San Pedro Alejandrino.

SANTOS DE MAÑANA. San Fernando y San Primitivo, mártires.—Es dia de ayuno.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de niñas de Leganés, donde por la mañana habrá misa solemne, y por la tarde preces y reserva.

Continúan por la noche los sufragios de las ánimas benditas, y predicarán: en el Carmen Calzado, D. Juan Manuel Carús; en Italianos, D. Luis Peralta; y en San Ignacio, D. Esteban Labarta.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de la Dedicatoria de la Basílica de San Pedro y San Pablo Apóstoles, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DE LA LOTERIA CELEBRADO EN MADRID EL DIA 25 DE NOVIEMBRE DE 1869.

Con 30000 escudos..... 1219
Con 16000 id..... 17829
Con 8000 id..... 7914
Con 6000 id..... 12302

CON 1000.

1884 2447 3958 4859 5112 11091
12306 14786 15922 16846 18506 18696
24315 24561 25412 27951

Table with multiple columns of numbers, likely a lottery or financial record. Includes columns for various amounts and categories.

El siguiente sorteo se ha de verificar el dia 7 de Diciembre de 1869, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 15,000, á dos escudos, divididos en décimos, á dos escudos cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 60,000 escudos, el segundo de 20,000 y el tercero de 10,000.

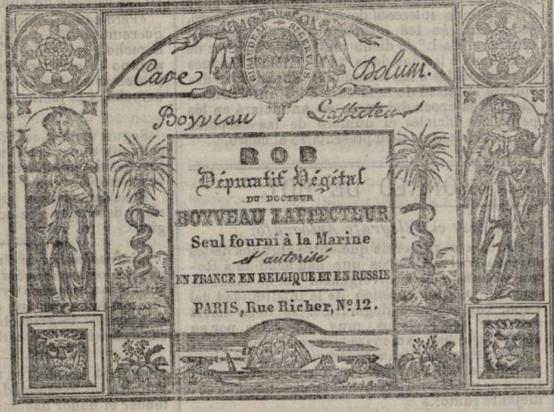
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

ROB LAFECTEUR



UNICO APROBADO. DEPÓSITOS EN MADRID. J. SIMON. AGENTE GENERAL. BORRELL, HERMANOS. SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR. MORENO.

UNICO. AUTORIZADO. EN MADRID. G. ORTEGA, QUESADA, SOMOLINOS, C. ULZURRUM, FERRER Y COMP.ª

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á todos los jarabes depurativos llamados de Larrey, de Guisnier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y seemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-scorbutico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceres, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc. Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, maramo, reumatismo, hipocondría, parálisis y perdida de carnes. Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y a menudo, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aueisurias del corazon, catarros de la vejiga, úlceras, pervercion, golpes de sangre, opilacion, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesia, mal de piedra colicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis. Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya á muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad á las mujeres que llegan á la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, á fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida. El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexion la copaiba, la cubeta y las inyecciones más energicas, de lo que sucede que la enfermedad retorna sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se esponen á funestas consecuencias. Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie son brevísimos veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso. Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana á lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el dia, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer. Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fria ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos á quienes gusten los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón botella de 1,100 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos. Por decision especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceada. Cada botella de 1,100 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas; lo que es equivalente, pues, á un abono de 6 reales por cada gramo, es decir, 60 reales por diez botellas enteras. El Rob Boyveau Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1848 y 28 de Marzo de 1850, se ha condenado á tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás á divulgarse. Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un Guia práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint Gervais, caballero de la Legion de honor y de los Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

LA CARMAÑOLA.

AGOTADA LA PRIMERA EDICION DE ESTA COMEDIA, ORIGINAL DE UN INGENIO DE ESTA CORTE, SE HA HECHO LA SEGUNDA, Y SE HALLA DE VENTA EN MADRID EN LAS LIBRERIAS DE CUESTA, MOYA Y PLAZA, DURÁN, LOPEZ, TEJADO Y OLAMENDI. EN PROVINCIAS, EN CASA DE LOS CORRESPONSALES DE LOS SRES. GULLÓN E HIDALGO, Ó BIEN DIRIGIÉNDOSE Á DICHOSEÑORES, CALLE DEL PEZ, 40, ACOMPAÑANDO AL PEDIDO SU IMPORTE, 8 RS. EN SELLOS DE FRANQUEO.

OBRAS que se hallan de venta en la libreria de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid; y que se remiten á provincias por los precios señalados á cada una. La Revolucion. Investigaciones históricas sobre el origen y propagacion del mal en Europa, desde el Renacimiento hasta nuestros dias. Obra escrita en francés por M. Gaume, y traducida al castellano por D. José María Puga y Martinez. Seis tomos en 4.º, 96 rs. en rústica en Madrid, y 108 en provincias. La obra que anunciamos, es acaso la más interesante de cuantas han salido de la pluma del célebre abate francés. Trata en ella la historia, en cuanto á su propósito se refiere, desde un elevado punto de vista y con envidiable critica, aduce pruebas y testimonios irrecusables en favor de su tesis, y con irresistible lógica deja resuelto el problema social que ha venido preocupando hasta el presente á las más privilegiadas inteligencias. La profanacion del domingo, considerada bajo el aspecto de la Religion, de la sociedad, de la familia, de la libertad, del bienestar, de la dignidad humana y de la salud. Obra escrita en francés por monseñor Gaume, y traducida al castellano por D. José María Puga y Martinez. Un tomo regular, 5 rs. en Madrid y 6 en provincias. La lectura de este precioso trabajo, es interesantísima en la presente época, en la que no parece sino que se hace alarde de profanar el dia del Señor. «Nada tan á propósito para materializar á un pueblo, diremos con el autor, como la profanacion del domingo.—Un pueblo materializado, puede decir que ha concluido su vida.» El Cristianismo y la ciencia del derecho en sus relaciones con la civilizacion, por D. Bienvenido Comin. Un tomo en 8.º mayor 16 reales en Madrid, y 18 en provincias. Clemente XIV y los jesuitas, ó sea historia de la destruccion de los jesuitas, escrita en francés con vista de auténticos é inéditos documentos, por J. Crétinon-Au-Joly; un tomo en 4.º, 30 rs. en rústica y 36 en provincias. Diccionario de las herejias, errores y cismas que han dividido á la Iglesia de Jesucristo, desde el siglo primero de la era cristiana hasta los tiempos presentes; siete tomos en 8.º mayor, 56 rs. en rústica y 80 en pasta. Diccionario filosófico de la Religion, en que se prueban y establecen todos los puntos de la Religion combatidos por los incrédulos de nuestros dias, y se responde á sus objeciones, por el abate Nonnotte; tres tomos en 8.º marquilla, 30 rs. en rústica y 40 en pasta. El Hebreo de Verona, novela histórica en que se descubren los misterios de las sociedades secretas, su organizacion y su influencia en los sacudimientos y revoluciones de las naciones de Europa, escrita con aprobacion de Su Santidad Pio IX, por el Rdo. P. Antonio Bresciani, de la compania de Jesús; dos tomos en 4.º mayor, 60 rs. en rústica y 72 en provincias. El Poder temporal de los Papas, justificado por la historia; estudio sobre el origen, ejercicio é influencia de la soberania pontificia, por el Emmo. señor Cardenal Mathieu, Arzobispo de B-sanzon, y traducida por D. Cipriano Sevillano; los tomos en 4.º, 30 rs. en rústica y 40 en provincias. Historia pintoresca de la francmasoneria y de sus sociedades secretas antiguas y modernas, por Clavel; un tomo en 4.º mayor, 60 rs. en rústica y 66 en provincias. Ensayo teórico de derecho natural, apoyado en los hechos, por el P. Tapparelli, de la compania de Jesús; cuatro tomos en 4.º, 80 rs. en rústica y 100 en provincias. Examen critico del Gobierno representativo en la Sociedad moderna, por el padre Tapparelli; dos tomos en 4.º, 30 rs. en rústica y 40 en provincias. La Iglesia romana y la Revolucion, obra compuesta en vista de documentos inéditos, por J. Crétineau-Joly; dos tomos en 4.º, 32 rs. en rústica y 40 en provincias. La Caridad cristiana y sus obras, por el ilmo Sr. D. Félix Dupanloup, Obispo de Orleans; un tomo en 4.º, 10 rs. en rústica y 14 en provincias. Coleccion de las Alocuciones consistentoriales, Encíclicas y demás Letras apostólicas citadas en la Encíclica y el Syllabus de 8 de Diciembre de 1864, con la traduccion castellana hecha directamente del latin; un tomo en 4.º, 30 rs. en rústica en provincias. (Núm. 678.—2 v.) ETRILLAS Á LA PURÍSIMA VIRGEN pidiéndola por el triunfo de la Religion, por Pio Nono y por la paz de España. Música de Gonzalez Martinez. Véndese

en los almacenes, Preciados 1, y Príncipe 14, á 6 rs. ó 13 sellos de medio real. (Núm. 686.—2 v.)

LIBROS DE LEGISLACION

CON LAS ÚLTIMAS DISPOSICIONES. Código de comercio, anotado, adicionado y concordado, por M. Ordoñez, 12 rs. Ley de enjuiciamiento civil y mercantil, anotada y continuada con todas las disposiciones posteriores que dicen relacion á la misma, adicionada con formularios y un diccionario para su fácil consulta, por D. J. Rada y Delgado, 12 rs. La misma Ley de enjuiciamiento, sin formularios, en tamaño de bolsillo, 8 rs. Código penal, anotado y adicionado como la Ley de enjuiciamiento, por el mismo Sr. Rada, 10 rs. El mismo libro sin formularios, en tamaño de bolsillo, 6 rs. Ley hipotecaria, precedida de la exposicion de motivos y anotada, por Muñoz, 12 rs. La misma obra, en edicion de bolsillo, por Casas, 10 rs. Se venden en Madrid, libreria de D. Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, quien remite franco lo que le pidan, mandándole su valor. (Núm. 683.—1.)

LA GRAN CUESTION DEL DIA.

LA LIBERTAD. POR MONSEÑOR DE SÉQUIER. Traducido del francés. POR A. G. F. Un tomo de 272 páginas en 8.º mayor; cuatro reales en Madrid y cinco en provincias. Librerías de los señores Olamendi, viudedo de Aguado, Tejado, Lopez, Hurtado, Martinez y Guio.

Los pedidos de provincias se dirigirán á D. Miguel Olamendi, Paz, 6, libreria, ó á D. Alejandro Gomez Fuentesnebro, Bordadores, 10, imprenta, acompañando su importe en sellos del franqueo ó libranza de fácil cobro. CALENDARIO RELIGIOSO para el año de 1870. Continuacion de los publicados en los años anteriores por la redaccion de las lecturas populares. CON LICENCIA ECLESIASTICA. Contiene, ademas del Santoral y fiestas movibles, una nota detallada de los dias festivos, los en que hay obligacion de ayunar, las fiestas suprimidas por Su Santidad, una advertencia importante sobre la bula de carne, y una breve, pero circunstanciada, instruccion sobre el Jubileo concedido por el Sumo Pontifice con motivo del Concilio ecuménico; y concluye con una serie de curiosos artículos, útiles y agradables para toda clase de lectores. Se vende á real en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado. (Núm. 767.—3 v.)